

EL FANTASMA DEL TEATRO MUNICIPAL

Quando vio por primera vez a Rafaela sus ojos brillaron de amor. Pero la joven parecía ignorar sus sentimientos. Quienes la conocían bien hablaban de un romance, pero de ser así, había terminado abruptamente. Ambos negaban que fuera verdad, pero sus miradas lo desmentían. Una noche, cuando todos dejaban el escenario, Rafaela anunció su casamiento. Nadie notó la mirada de desaliento en los ojos del joven... pero al día siguiente, cuando el personal de limpieza abrió el teatro, el joven iluminador yacía muerto sobre el escenario. Una descarga eléctrica había terminado con su vida...

Desde entonces, extraños hechos ocurrían cuando la función de fin de año se acercaba. Tal como había sucedido esa tarde.

Lara y Ale bajaron corriendo para alertar a su profesora, pero nadie creyó posible que un fantasma hubiera podido arrojar el reflector, y menos aún encender la máquina de humo.

Una semana más tarde, cuando estaban terminando de ensayar, Rafaela les anunció que ella misma cerraría la presentación con una pieza única, inédita. Su esposo, coreógrafo y bailarín, la acompañaría. El anuncio dejó a todos sorprendidos, Rafaela era la primera bailarina y su esposo, un coreógrafo famoso; sin lugar a dudas, el espectáculo daría un cierre fabuloso a todo ese año de trabajo.

Llegó el mes de noviembre. Cerca del escenario, detrás de la baranda superior, ocultas de la vista de todos, Lara y Ale observaban el ensayo con admiración. Detrás de la escena, una sombra tenue se materializaba brevemente. A la derecha, una lona se elevaba. A la izquierda, un sector del telón se movía, como agitado por una breve brisa.

12
22
33
41
50
60
71
82
91
94
104
114
125
135
144
153
163
173
183
194
206
207
218
229
239
249
261
266

Fuente: Carzón, Walter. *Leyendas urbanas II*. Buenos Aires: Ediciones B, 2013.